

Ansiedad de separación y miedos escolares en niños y niñas de seis años

*Noelia PÉREZ CAMPOS
Elena FELIPE CASTAÑO
Universidad de Extremadura*

Resumen

La fobia escolar es el rechazo prolongado que un niño experimenta al acudir a la escuela por algún tipo de miedo relacionado con la situación escolar y cuya prevalencia se sitúa entre el 0,4 y 7,6% de niños y adolescentes en edad escolar. Sin embargo, este tipo de fobia específica puede ser entendida como una manifestación de un trastorno de ansiedad por separación, por lo que hoy en día se utiliza el término de rechazo escolar para referirse a ambas situaciones. Varios estudios ponen de manifiesto la relación entre ambos trastornos, así como su complejidad. El objetivo de este estudio fue describir y analizar la relación entre miedos escolares y síntomas de ansiedad por separación en 70 niños de 6 años mediante el Inventario de Miedos Escolares, forma I (IME-N) y el Cuestionario de Ansiedad por Separación Infantil (CASI-N). Los resultados mostraron que ambas dificultades se encuentran fuertemente vinculadas.

Palabras clave: fobia escolar, miedos infantiles, ansiedad por separación, rechazo escolar.

Abstract

The school phobia is the prolonged rejection that a child experiences when he going to school for some kind of fear related to the school situation and whose prevalence is between 0,4 and 7,6% of children and adolescents of school age. However, this type of specific phobia can be understood as a manifestation of separation anxiety disorder, so that today the school refusal word is used to refer to both problems. Some studies show the relationship between these disorders and their complexity. The aim of this study was describe and analyze the relationship between school fears and anxiety separation symptoms in 70 children from 6 years old through The Inventory of School Fears, Form I (IME-N) and Separation Anxiety Scale for Children (CASI-N). The results showed that both problems are strongly linked.

Keywords: school phobia, children's fears, separation anxiety, school refusal.

El interés por el estudio de las dificultades observadas en poblaciones infantiles se ha convertido en un campo de investigación muy prolífico en los últimos años. Parte de esa atención se ha centrado en los miedos y fobias que aparecen en las primeras edades (Moreno, Blanco, & Rodríguez, 1992) y dentro de ellos, los miedos escolares junto con la ansiedad por separación son una de las áreas más estudiadas en la población infantil y adolescente (King y Bernstein, 2001). Este interés puede deberse, según Echeburúa (1996) a que muchos de los trastornos de ansiedad en la vida adulta tienen sus raíces en la infancia.

Para Jiménez (1997), el trastorno de ansiedad por separación se caracteriza por la ansiedad excesiva que

experimenta el niño, y que supera a lo esperado para su nivel de desarrollo, relacionada con la separación de las personas a las que se encuentra afectivamente ligado. Los miedos relacionados con la ansiedad por separación de los seres queridos constituyen una parte normal del crecimiento, reduciéndose a medida que el niño crece. Sin embargo, entre un 3 y un 4% de los casos la ansiedad es excesiva, diagnosticándose un trastorno de ansiedad por separación (Méndez, Orgilés, & Espada, 2008, Sánchez, 2011). Diversos estudios señalan que el trastorno de ansiedad por separación es más frecuente en la infancia que en la adolescencia. Los estudios revisados revelan una tendencia general que indica que la ansiedad por separación disminuye con la edad (Méndez,

Orgilés *et al.*, 2008; Orgilés, Espada, García-Fernández, Méndez, & Hidalgo, 2011). En cuanto a la diferenciación por sexo, las chicas presentan mayor sintomatología de ansiedad por separación, aunque en la población clínica no suelen encontrarse diferencias de género (Méndez, Orgilés *et al.*, 2008; Orgilés *et al.*, 2011).

Por otro lado, una respuesta fóbica es una respuesta intensa de miedo experimentada ante personas, animales, objetos, actividades o situaciones que, objetivamente, no son peligrosos ni amenazantes (Macià, & Méndez, 1988). Las fobias propiamente dichas afectan a entre un 5 a un 8% de la población infantil (Jiménez, 1997), siendo las fobias específicas las más frecuentes entre la población. Aproximadamente el 2,5% de niños y adolescentes tienen una fobia específica que puede originar un daño significativo (Sánchez, 2011). Dentro de este grupo de fobias específicas se sitúa la fobia escolar que es definida como la negativa prolongada a ir a la escuela por algún tipo de perturbación emocional relacionada con la situación escolar (Bados, 2005); que puede desencadenar importantes consecuencias educativas y sociales (Marks, 1991). Según Echeburúa (1996), la fobia escolar puede afectar al 1 por 100 de la población infantil tratada en la clínica.

Broadwin (1932) fue el primero que describió la fobia escolar como una variante del concepto de “*novilleros*”, caracterizada por una extremada ansiedad y dificultades en la asistencia a la escuela. Es frecuente que los niños en algún momento de su vida experimenten cierto grado de temor relacionado con el colegio que suele desaparecer con el tiempo. Sin embargo, en algunos casos el nivel de ansiedad es tan elevado que el niño se niega en rotundo a asistir a la escuela (Orgilés, Espada, Méndez, & García-Fernández, 2008). Macià y Méndez (1988) señalan que no hay evidencia concluyente de que existan diferencias en cuanto a la probabilidad de fobia escolar en función del sexo, edad, clase social o de otras variables como nivel intelectual y rendimiento académico, no obstante diversos estudios señalan que, aunque el rechazo escolar tiende a comenzar en todas las edades, se han encontrado picos más altos cuando se comienza la escuela o se cambia de ciclo; también cuando se producen cambios de escuela (Bados, 2005; Sánchez, 2011). Estos miedos escolares se acrecientan con la edad y son más frecuentes en niñas (Méndez, García-Fernández, & Olivares, 1996). Sin embargo, Burnham, Schaefer y Giesen (2006), señalan que los niños tienen más probabilidades que las niñas de presentar un perfil relacionado con los miedos escolares, contrarrestando así el predominio femenino en relación a los temores que se encuentra en la literatura. También señalan que los adolescentes tienen el doble de probabilidades de demostrar este perfil. Por su parte, Marks (1991) considera que el hijo más pequeño es quien tiende a mostrar mayor rechazo hacia la escuela.

Otras variables explicativas de la presencia de miedos infantiles están relacionados con la presencia de trastor-

nos psicológicos y discordias entre los cónyuges (Bahali, Tahiroglu, Avci, & Seydaoglu, 2011; Bowlby, 1993), y familias que han vivido una ruptura (Orgilés *et al.*, 2008). La existencia de dichas diferencias podría explicarse por los cambios en el estilo educativo y la incongruencia en las pautas de crianza entre los padres después de su ruptura.

La ansiedad de separación y los miedos infantiles son dos dificultades que se encuentran fuertemente vinculadas (Orgilés, Espada, García-Fernández, & Méndez, 2009). La asistencia al colegio supone el alejamiento de los seres queridos durante horas, por lo que tres de cada cuatro niños con trastorno de ansiedad por separación rechazan ir a la escuela (Méndez, Orgilés *et al.*, 2008). El DSM-IV-TR (APA, 2002) cita la resistencia o negativa a ir al colegio como una característica del trastorno de ansiedad por separación, aunque no como condición necesaria para el diagnóstico.

Algunos autores han considerado que la fobia escolar es una denominación errónea para referirse a la negativa a ir al colegio debido a que el problema principal es el miedo a separarse de los padres ya que ambos factores están presentes a menudo en el mismo caso (Marks, 1991). Sin embargo, la ansiedad de separación no es el único motivo de la oposición infantil a ir al colegio. Miller, Barrett, Hampe y Noble (1972) encontraron que el 70% de una muestra de 46 niños con fobia escolar no presentaba ansiedad de separación. Además, según el estudio realizado por Méndez *et al.* (1996), los miedos escolares se relacionan más con el fracaso o el castigo en la escuela que con la separación de los padres para ir al colegio. Este hallazgo se constata en todas las edades, incluso en los escolares más jóvenes (Méndez, Olivares, & Bermejo, 2008), siendo la situación más temida por los escolares repetir curso, mientras que los preescolares temen más ser enviados al director (Méndez, Orgilés *et al.*, 2008). Burnham *et al.* (2006), señalan que uno de cada diez estudiantes en edad escolar pueden presentar el perfil de temor relacionado con la escuela y a diferencia de los escolares jóvenes que rechazan la escuela a causa de la ansiedad de separación de los padres, los alumnos de mayor edad se niegan a asistir a ella debido al temor de las situaciones sociales y a la escuela propiamente dicha.

Así pues, es posible que un niño evite ir a la escuela por la ansiedad de separación que experimenta al separarse de sus cuidadores, pero también numerosos aspectos de la situación escolar, como maestros, compañeros, leer en voz alta, etc. pueden provocar respuestas de escape/evitación (Méndez, & Macià, 1991). Por ello, Jiménez (1997) señala que se tratan de dos problemas distintos y cuyo diagnóstico diferencial no es complejo.

Por ello, a pesar de que muchos autores emplean el término fobia escolar para designar cualquier problema de asistencia escolar debido a la ansiedad excesiva experimentada por el niño en el contexto escolar, otros autores han propuesto el término más general de rechazo escolar para referirse al fracaso en la asistencia escolar resultante, o bien

de una fobia escolar, o bien de un trastorno por ansiedad de separación, insistiendo también en que son problemas diferentes puesto que las situaciones desencadenantes de las respuestas de ansiedad desproporcionadas del niño son distintas (Mazet, & Stoleru, 1990).

La revisión realizada sobre los miedos escolares y la ansiedad por separación pone en evidencia la existencia de una fuerte vinculación entre ambas variables. Esta importante relación puede llegar a distorsionar la comprensión de estas dificultades, por tanto consideramos que es fundamental saber distinguir entre ambos y se relacionan ambas dificultades. Por tanto el objetivo general de este trabajo de investigación es describir la ansiedad de separación y los miedos escolares en una muestra de niños y niñas de seis años, analizar las diferencias según el género y el orden de nacimiento y describir las relaciones entre ambas dificultades.

Método

Participantes

En el estudio participaron 70 sujetos (38 niñas y 32 niños), de seis años de edad que cursan el tercer nivel del segundo ciclo de educación infantil y pertenecen a tres centros públicos educativos dependientes de la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura. La mayoría de los niños (62,9%) tenían un hermano, seguidos de aquellos que eran hijos únicos (21,4%), siendo el orden de posición entre hermanos más frecuente, ser el pequeño (44,3%). El 75,7% de los participantes comenzaron su escolarización en el primer ciclo de educación infantil; la asistencia a clase es regular en el 94,3% de los casos y la mayoría muestra bastante o mucho gusto por ir al colegio (78,6%).

Instrumentos

Escala sociodemográfica diseñada de forma específica para esta investigación y que recoge datos como el sexo, el número de hermanos, el lugar que ocupa en la familia, así como información respecto a la escolarización.

Inventario de Miedos Escolares para Niños (IME-N, García-Fernández, 1997). Se trata de una forma abreviada del Inventario de Miedos Escolares de Méndez (1988). La Forma N va dirigida a educación infantil y primer ciclo de primaria. Se administra individualmente en forma de entrevista. Consta de 25 ítems además de una pregunta abierta, evaluados con una escala de tipo Likert de tres intervalos. Mediante este inventario obtenemos puntuaciones en cinco subescalas, además de una puntuación total. Las cinco subescalas son: Miedo al malestar físico, Miedo al fracaso escolar y al Castigo, Ansiedad anticipatoria y por separación, Miedo a la agresión en la escuela y Miedo a la evaluación social. La fiabilidad medida a través del alpha

de Cronbach del IME-N es elevada ($\alpha=0,89$) (Méndez, Orgilés *et al.*, 2008).

Cuestionario de Ansiedad por Separación en la infancia versión niños (CASI-N, Espada, Méndez, Orgilés, & Hidalgo, 2006). Incluye 26 preguntas sobre ansiedad por separación con una escala tipo Likert de respuesta de cinco intervalos. Se compone de tres subescalas, así como una puntuación total. Las subescalas son: Malestar por la separación, Preocupación por la separación y Tranquilidad ante la separación. Para prevenir la tendencia a contestar sistemáticamente en la misma dirección, las dos primeras subescalas son directas y la tercera inversa. Con niños de seis y siete años se administra en forma de entrevista. Las propiedades psicométricas del CASI-N son aceptables. La fiabilidad es alta, tanto la consistencia interna calculada por medio del alfa de Cronbach ($\alpha = 0,83$), como la estabilidad temporal obtenida mediante el test-retest con un intervalo de cuatro semanas, $r = 0,98$ (Méndez, Orgilés *et al.*, 2008).

Procedimiento

Se trata de un estudio *ex post facto* (Montero, & León, 2007), con dos momentos temporales de recogida de datos. La selección de la muestra fue incidental, en función del permiso de acceso a los centros y aulas.

La recogida de datos se llevó a cabo en tres centros de Educación Infantil y Primaria dependientes de la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Extremadura. El proceso se inició mediante la solicitud de permiso a los centros, a los tutores y el consentimiento por escrito a los padres para que sus hijos pudieran participar en el estudio. Por último, antes de la realización de las entrevistas se solicitaba el consentimiento verbal del propio niño.

Los cuestionarios de evaluación se aplicaron en las aulas de forma individual y a modo de entrevista debido a que a la edad de seis años las habilidades lectoras no están aún consolidadas (Méndez, Orgilés *et al.*, 2008). La administración de los cuestionarios se realizó personalmente y en dos momentos temporales debido a la longitud de los mismos para la edad de los niños. En un primer momento se aplicó el cuestionario sociodemográfico junto con el IME-N al total de participantes y en días posteriores se aplicó de igual modo el CASI-N. La recogida de datos se realizó a lo largo de dos meses y durante el horario escolar.

Resultados

En la tabla 1 se presentan las puntuaciones medias totales obtenidas por los participantes en el CASI-N, el IME-N y en cada una de sus escalas. Las puntuaciones más elevadas en situaciones escolares más temidas se obtienen en las escalas Miedo a la agresión en la escuela (insultos, peleas o críticas) y Miedo al malestar físico (vómitos,

Tabla 1. Estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas) de los participantes en el IME-N y el CASI-N.

Cuestionarios y escalas	Media (D.T.)
<i>Inventario de Miedos Escolares (IME-N)</i>	
Miedo al malestar físico	0,90 (0,63)
Miedo al fracaso escolar y al castigo	0,83 (0,54)
Ansiedad anticipatoria y por separación	0,39 (0,40)
Miedo a la agresión en la escuela	0,93 (0,70)
Miedo a la evaluación social	0,50 (0,43)
IME-N total	3,55 (1,94)
<i>Cuestionario de Ansiedad por Separación Infantil (CASI-N)</i>	
Malestar por la separación	1,80 (0,44)
Preocupación por la separación	3,26 (1,14)
Tranquilidad ante la separación	3,52 (0,44)
CASI-N total	8,58 (1,46)

mareos, etc.) y menos con la Ansiedad anticipatoria y por separación (prepararse para ir al colegio o separarse de los padres). La puntuación más alta en el cuestionario CASI-N se obtiene en la escala Tranquilidad ante la separación y la puntuación menor en la escala Malestar por la separación.

Las puntuaciones medias más altas en los ítems del IME-N se observan en: “*que te manden al director*” (M=1,20; DT=0,91) y “*repetir curso*” (M=1,13; DT=0,92), ambos pertenecientes al factor Miedo al fracaso y Castigo escolar, mientras que las más bajas se relacionan con la ansiedad anticipatoria y por separación, “*vestirse para ir al colegio*” (M=0,09; DT=0,28), “*ir camino del colegio*” (M=0,29; DT=0,51) y “*salir de casa para ir al colegio*”

(M=0,34; DT=0,59). En relación al CASI-N, las puntuaciones más altas se encuentran en los ítems “*¿estás tranquilo aunque no puedas hablar por teléfono con tu madre o con tu padre?*” (M=4,17; DT=, 1,50) y “*¿te sientes tranquilo al levantarte para ir al colegio?*” (M=4,01; DT=1,53), mientras que las más bajas se encuentran en el ítem “*¿te molesta que te dejen solo en casa con un canguro?*” (M=1,17; DT=0,54) y en los relacionados con las quejas somáticas “*¿te duele la cabeza cuando te separas de tu madre o de tu padre?*” (M=1,39; DT=0,84), “*¿te duele la barriga cuando te separas de tu madre o de tu padre?*” (M=1,40; DT=0,73) y “*¿tienes ganas de llorar cuando tu madre o tu padre se despiden de ti en el colegio?*” (M=1,40; DT=0,87). En cuanto a las diferencias en las puntuaciones de los ítems según el género, se encuentran diferencias estadísticamente significativas en los ítems del IME-N “*que te llame de pronto el profesor*” (F=8,76; p<0,05) y “*vomitarse en el colegio*” (F=6,821; p<0,05), y respecto al CASI-N en el ítem “*¿te sientes mal en el colegio porque tu madre o tu padre no está contigo?*” (F=10,40; p <,05). En ambos casos las puntuaciones medias superiores correspondían a chicas en comparación con los chicos.

Para el análisis estadístico de las diferencias entre grupos se han utilizado pruebas no paramétricas debido al tamaño de las muestras y distribución asimétrica de las variables de contraste. En las tablas 2 y 3 se presentan los resultados de la prueba de rangos y prueba de U de Man Whitney para la variable de agrupación sexo. No encontramos diferencias significativas por sexo en nuestros participantes en las puntuaciones de los cuestionarios.

Tabla 2. Resultados de la prueba de rangos según género.

		Género	N	Rango promedio	Suma de rangos
IME-N:	<i>Miedo al malestar físico</i>	Niño	32	38,95	1246,50
		Niña	38	32,59	1238,50
	<i>Miedo al fracaso y castigo escolar</i>	Niño	32	33,77	1080,50
		Niña	38	36,96	1404,50
	<i>Ansiedad anticipatoria y por separación</i>	Niño	32	34,53	1105,00
		Niña	38	36,32	1380,00
	<i>Miedo a la agresión en la escuela</i>	Niño	32	33,42	1069,50
		Niña	38	37,25	1415,50
	<i>Miedo a la evaluación social</i>	Niño	32	34,66	1109,00
		Niña	38	36,21	1376,00
<i>IME-N total</i>	Niño	32	33,72	1079,00	
	Niña	38	37,00	1406,00	
CASI-N:	<i>Malestar por la separación</i>	Niño	32	39,66	1269,00
		Niña	38	32,00	1216,00
	<i>Preocupación por la separación</i>	Niño	32	33,47	1071,00
		Niña	38	37,21	1414,00
	<i>Tranquilidad ante la separación</i>	Niño	32	34,41	1101,00
		Niña	38	36,42	1384,00
	<i>CASI-N total</i>	Niño	32	34,52	1104,50
		Niña	38	36,33	1380,50

Tabla 3. Resultados de la prueba U de Man Whitney para la variable de agrupación sexo.

IMEN-N	MMF	MFE	AA	MAE	MAS	TOTAL
<i>U de Mann-Whitney</i>	497,50	552,50	577,00	541,50	581,00	551,00
<i>W de Wilcoxon</i>	1238,50	1080,50	1105,00	1069,50	1109,00	1079,00
<i>Z</i>	-1,311	-0,657	-0,377	-0,792	-0,334	-0,672
<i>Sig. asintot. (bilateral)</i>	0,190	0,511	0,706	0,428	0,739	0,502
CASI-N	MS	PS	TS	TOTAL		
<i>U de Mann-Whitney</i>	475,00	543,00	573,00	576,500		
<i>W de Wilcoxon</i>	1216,00	1071,00	1101,00	1104,500		
<i>Z</i>	-1,571	-0,768	-0,415	-0,371		
<i>Sig. asintot. (bilateral)</i>	0,116	0,442	0,678	0,710		

IME-N: Inventario de Miedos Escolares; CASI-N: Cuestionario de Ansiedad por Separación Infantil; MMF: Miedo al malestar físico; MFE: Miedo al fracaso escolar y castigo; AA: Ansiedad anticipatoria y por separación; MAE: Miedo a la agresión en la escuela; MAS: Miedo a la evaluación social; TOTAL: Puntuación total; MS: Malestar por la separación; PS: Separación preocupación por la separación; TS: Separación tranquilidad ante la separación.

En cuanto a las diferencias entre nuestros participantes según el orden de nacimiento, en las tablas 4 y 5 se muestran los resultados de la prueba de rangos y prueba de Kruskal-Wallis. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que

no encontramos diferencias estadísticamente significativas en nuestros participantes, en las puntuaciones del Inventario de Miedos y en el Cuestionario de Ansiedad por Separación, en función del lugar que ocupan entre los hermanos.

Tabla 4. Resultados de la prueba de rangos según lugar que ocupa entre los hermanos.

		Lugar que ocupa entre los hermanos	N	Rango promedio
IME-N: <i>Inventario de Miedos Escolares</i>	<i>Miedo al malestar físico</i>	Mayor	20	25,18
		En medio	4	41,75
		Pequeño	31	28,05
	<i>Miedo al fracaso escolar y castigo</i>	Mayor	20	22,48
		En medio	4	35,00
		Pequeño	31	30,66
	<i>Ansiedad anticipatoria y por separación</i>	Mayor	20	23,15
		En medio	4	40,25
		Pequeño	31	29,55
	<i>Miedo a la agresión en la escuela</i>	Mayor	20	22,73
		En medio	4	23,75
		Pequeño	31	31,95
	<i>Miedo a la evaluación social</i>	Mayor	20	25,40
		En medio	4	32,88
		Pequeño	31	29,05
	<i>IME-N total</i>	Mayor	20	22,18
		En medio	4	35,00
		Pequeño	31	30,85
CASI-N: <i>Cuestionario de Ansiedad por Separación Infantil</i>	<i>Malestar por la separación</i>	Mayor	20	24,88
		En medio	4	22,13
		Pequeño	31	30,77
	<i>Preocupación por la separación</i>	Mayor	20	27,00
		En medio	4	22,63
		Pequeño	31	29,34
	<i>Tranquilidad ante la separación</i>	Mayor	20	27,43
		En medio	4	31,63
		Pequeño	31	27,90
	<i>CASI-N total</i>	Mayor	20	26,00
		En medio	4	23,75
		Pequeño	31	29,84

Tabla 5. Resultados de la prueba de Kruskal-Wallis para la variable de agrupación lugar que ocupa entre los hermanos.

	IME-N					CASI-N				
	MMF	MFE	AA	MAE	MAS	Total	MS	PS	TS	Total
Chi-cuadrado	3,61	4,03	4,73	4,43	1,14	4,39	2,24	0,75	0,23	1,00
gl	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Sig. asintót.	0,16	0,13	0,09	0,11	0,56	0,11	0,33	0,69	0,89	0,61

En cuanto a la relación entre los miedos escolares y la ansiedad de separación, en la tabla 6 se presentan los coeficientes de correlación de Pearson entre las puntuaciones totales y de cada escala del Inventario de Miedos Escolares y del Cuestionario de Ansiedad por Separación. Encontramos que la puntuación total en miedos escolares se relaciona positiva y significativamente con la puntuación en ansiedad por separación. Del mismo modo, se obtiene una relación positiva y significativa entre las escalas del IME-N y del CASI-N, excepto en la escala Tranquilidad por la separación cuya correlación es negativa para todas las escalas del IME-N menos en Miedo al malestar físico y la puntuación del IME-N total. Las correlaciones más altas se encuentran entre el Malestar por la separación y el Miedo al fracaso escolar y al castigo ($r=0,27$), Malestar por la separación y la puntuación total del IME-N ($r=0,26$) y entre las puntuaciones totales del IME-N y CASI-N ($r=0,26$). La relación entre la puntuación total del CASI-N y el miedo a la agresión en la escuela ($r=0,25$) y el miedo al malestar físico ($r=0,24$), así como la relación entre el malestar por la separación y el miedo a la agresión en la escuela ($r=0,24$) también presenta correlaciones significativas pero menos que las anteriores.

Discusión

El propósito de esta investigación fue describir la presencia de ansiedad de separación y miedos escolares, y analizar la relación entre ansiedad de separación y miedos

escolares en niños y niñas de seis años. Se eligió la edad de seis años debido a que a esta edad, los niños y niñas confrontan ambos problemas, ya que según Bados (2005) y Sánchez (2011) uno de los picos más altos para la presencia de miedos escolares se sitúa a la edad de seis años, así como el inicio del trastorno de ansiedad por separación, puesto que antes de esta edad se trataría de un trastorno de inicio temprano.

Diversos estudios señalan que las situaciones más temidas por los escolares están relacionadas con el miedo al fracaso y al castigo escolar y menos con la ansiedad anticipatoria y por separación (Méndez *et al.*, 1996; Orgilés *et al.*, 2008; Orgilés *et al.*, 2009). Los resultados de nuestro estudio indican que la escala de Ansiedad anticipatoria y Ansiedad por separación obtienen la puntuación media menor, coincidiendo por tanto con dichos autores; mientras que las situaciones más temidas por los prescolares de seis años se relacionan más con el Miedo a la agresión en la escuela y con el Miedo al malestar físico y algo menos con el Miedo al fracaso y Castigo escolar, a pesar de que las situaciones más temidas halladas por los prescolares son ser enviados al director tal, y como señalan Méndez, Orgilés *et al.* (2008) y sacar malas notas. La discrepancia de estos resultados puede ser debida a que, tal y como señalan Méndez *et al.* (1996) y Burnham *et al.* (2006), los miedos escolares se acrecientan con la edad debido al nivel de exigencias del sistema educativo (preocupación por el fracaso escolar, sacar malas notas, hacer el ridículo...), estando el Miedo al fracaso y al Castigo escolar más relacionado con dichas situaciones.

Tabla 6. Coeficientes de correlación de Pearson en las puntuaciones totales y en cada factor entre miedos escolares y ansiedad por separación.

Inventario de Miedos Escolares IME-N	Cuestionario de Ansiedad por Separación Infantil (CASI-N)			
	Malestar por la separación	Preocupación por la separación	Tranquilidad ante la separación	CASI-N TOTAL
Miedo al malestar físico	0,11	0,18	0,22	0,24*
Miedo al fracaso escolar y al castigo	0,27*	0,18	-0,03	0,19
Ansiedad anticipatoria y por separación	0,15	0,11	-0,03	0,12
Miedo a la agresión en la escuela	0,24*	0,23	-0,02	0,25*
Miedo a la evaluación social	0,15	0,08	-0,10	0,07
IME-N TOTAL	0,26*	0,22	0,03	0,26*

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

En relación a las puntuaciones medias en cada uno de los ítem del Cuestionario de Ansiedad por Separación, según el estudio realizado por Orgilés *et al.* (2011) y el presente, las puntuaciones medias inferiores se relacionan con las quejas somáticas (dolor de cabeza y estomago) y ganas de llorar.

En cuanto a la diferenciación por géneros no encontramos diferencias significativas en cuanto al género en las puntuaciones en el Inventario de Miedos Escolares. Nuestros resultados no coinciden con los hallados por otros investigadores cuyos resultados parecen indicar que hay una mayor tendencia de los chicos que de chicas a puntuar más alto en miedos escolares (Marks, 1991; Burnham *et al.*, 2006). Incluso Méndez *et al.*, (1996) a pesar de que encontraron un mayor porcentaje de niñas en relación a los miedos escolares, sus resultados concluyen que esto no es así para la etapa preescolar, donde son los niños quienes puntúan más alto. Por tanto, estamos de acuerdo con la afirmación de Maciá y Méndez (1988) quienes señalan que no hay evidencias concluyentes de que existan diferencias en cuanto a la probabilidad de fobia escolar en función del sexo.

Las puntuaciones obtenidas en el Cuestionario de Ansiedad por Separación infantil no revelan tampoco diferencias significativas en cuanto al sexo, a diferencia de los resultados obtenidos en otros estudios similares en los que las niñas puntúan más alto en la escala de ansiedad por separación que los niños (Orgilés *et al.*, 2008; Orgilés *et al.*, 2011).

En cuanto al orden de nacimiento, Marks (1991) considera que los hijos más pequeños tienden a presentar más miedos escolares, sin embargo, los resultados de nuestro estudio revelan que no hay diferencias significativas en cuanto al orden de nacimiento.

Con el fin de comprobar la relación entre la presencia de síntomas de ansiedad por separación y los miedos escolares se calculó la correlación entre las puntuaciones de los niños en el IME-N y en el CASI-N. Encontramos que la puntuación total en el Cuestionario de Ansiedad por Separación correlacionaba positiva y significativamente con la puntuación total en el Inventario de Miedos Escolares. La mayor correlación se encontró entre las escalas de Miedo al fracaso y Castigo escolar y Malestar por la separación y en las puntuaciones totales en ansiedad por separación y miedos escolares, resultado similar al hallado por Orgilés *et al.* (2009), quienes hallaron relaciones significativas entre la ansiedad por separación y miedos escolares con una mayor correlación entre las puntuaciones totales de ambos cuestionarios.

Como conclusión decir que hoy en día hay una tendencia a preferir el término rechazo escolar para referirse a la negativa a asistir a la escuela, puesto que es un término más amplio que permite reconocer la heterogeneidad causal del problema. Entre algunas de sus causas se encuentra el miedo a separarse de los padres. A pesar de que no hemos encontrado evidencias concluyentes de miedos escolares

y ansiedad de separación en función del sexo ni en cuanto al orden de nacimiento, los resultados apoyan la hipótesis sugerida de la existencia de una relación entre los miedos escolares y la ansiedad por separación. Sin embargo esto no quiere decir que todos los niños que presenten ansiedad por separación manifiesten miedos escolares y viceversa puesto que se tratan de dos problemas diferentes y por lo que es necesario llevar a cabo una valoración individual más exhaustiva para comprobar si los temores relacionados con el colegio se deben únicamente a situaciones escolares y por tanto se trataría de una fobia escolar o si por el contrario se trata de un enmascaramiento de un trastorno de ansiedad por separación.

Para finalizar decir que este estudio presenta algunas limitaciones. Entre ellas señalar que la muestra empleada es pequeña, debido al excesivo tiempo que supone la aplicación de los cuestionarios en niños en edad preescolar. Por otro lado, esta muestra se compone únicamente de escolares de un mismo nivel educativo, por lo que los resultados obtenidos en el mismo no pueden generalizarse a estudiantes de otros niveles, como educación primaria o secundaria. Con respecto a la forma de obtención de los datos, la aplicación en formato de entrevista de los instrumentos puede conllevar a errores, así como el factor de deseabilidad social que puede suponer una disminución de la fiabilidad de los datos recogidos.

Como futuras líneas de investigación creemos interesante ampliar el número de participantes de análisis centrados de forma especial en los niveles educativos y edades que suponen una transición. Por otro lado, consideramos que se debería de desarrollar un instrumento de evaluación que mejore la precisión de la evaluación a estas edades teniendo en cuenta el nivel de desarrollo del lenguaje y la comprensión lectora.

Referencias

- APA (2002). *Manual diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales: DSM-IV-TR*. Barcelona: Masson.
- Bados López, A. (2005). *Trastorno de ansiedad por separación. Rechazo escolar y fobia escolar*. Barcelona: Universitat de Barcelona: Facultat de Psicologia. Departament de Personat, Avaluació i Tractament Psicològics.
- Bahali, K., Tahiroglu, A.Y., Avci, A., & Seydaoglu, G. (2011). Parental Psychological Symptoms and Familial Risk Factors of Children and Adolescents Who Exhibit School Refusal. *East Asian Arch Psychiatry*, 21, 164-169.
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva*. Barcelona: Paidós.
- Broadwin, I.T. (1932). A contribution to the study of truancy. *American Journal Orthopsychiatry*, 2, 253-259.
- Burnham, J.J., Schaefer, B.A., & Giesen, J. (2006). An empirical taxonomy of youths' fears: Cluster analysis of the American Fear Survey Schedule. *Psychology in the Schools*, 43, 673-683.

- Echeburúa, E. (1996). *Trastornos de ansiedad en la infancia*. Madrid: Pirámide.
- Espada, J.P., Méndez, F.X., Orgilés, M., & Hidalgo, M.D. (2006). *Cuestionario de ansiedad por separación infantil, Forma Niños* (Documento policopiado). Alicante: Universidad Miguel Hernández.
- García-Fernández, J.M. (1997). *Validación de tres formas del Inventario de Miedos Escolares* (Tesis doctoral no publicada). Murcia: Universidad de Murcia.
- Jiménez Hernández, M. (1997). *Psicopatología infantil*. Málaga: Algabe.
- King, N.J., & Bernstein, G.A. (2001). School refusal in children and adolescents: A review of the past 10 years. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 40, 197-205.
- Macià Antón, D., & Méndez Carrillo, F.X. (1988). *Aplicaciones clínicas de la evaluación y modificación de conducta: estudio de casos*. Madrid: Pirámide.
- Marks, I.M. (1991). *Miedos, fobias y rituales 2: Clínica y tratamientos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Mazet, P., & Stoleru, S. (1990). *Psicopatología de la primera infancia*. Barcelona: Masson.
- Méndez, F.X. (1988). *Inventario de Miedos Escolares* (Documento policopiado). Murcia: Universidad de Murcia.
- Méndez Carrillo, F.X., & Macià Antón, D. (1991). Tratamiento conductual de un caso de fobia escolar. En Méndez, F.X., & Macià, D. (Eds.), *Modificación de conducta con niños y adolescentes: Libro de casos* (pp. 74-107). Madrid: Pirámide.
- Méndez, F.X., García-Fernández, J.M., & Olivares, J. (1996). Miedos escolares. Un estudio empírico en preescolar, EGB y BUP. *Ansiedad y Estrés*, 2, 113-118.
- Méndez, F.X., Orgilés, M., & Espada, J.P. (2008). *Ansiedad por separación: psicopatología, evaluación y tratamiento*. Madrid: Pirámide.
- Méndez, F.X., Olivares, J., & Bermejo, R.M. (2008). Características clínicas y tratamientos de los miedos, fobias y ansiedades específicas. En V.E. Caballo, & M.A. Simón (Eds.), *Manual de psicología clínica infantil y del adolescente* (pp. 59-92). Madrid: Pirámide.
- Miller, L.C., Barrett, C.L., Hampe, E., & Noble, H. (1972). Comparison of reciprocal inhibition, psychotherapy, and waiting list control for phobic children. *Journal of Abnormal Psychology*, 79, 269-279.
- Montero, I. & León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 847-862.
- Moreno García, I., Blanco Picabia, A., & Rodríguez González, J.M. (1992). Instrumentos psicométricos de evaluación de miedos infantiles. *Psicothema*, 4, 385-396.
- Orgilés, M., Espada, J.P., Méndez, F.X., & García-Fernández, J.M. (2008). Miedos escolares en hijos de padres divorciados y no divorciados. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 693-703.
- Orgilés, M., Espada, J.P., García Fernández, J.M., & Méndez, F.X. (2009). Relación entre miedos escolares y síntomas de ansiedad por separación infantil. *Revista Mexicana de Psicología*, 26, 17-25.
- Orgilés, M., Espada, J.P., García-Fernández, J.M., Méndez, F.X., & Hidalgo, M.D. (2011). Most feared situations related to separation anxiety and characteristics by age and gender in late childhood. *Anales de Psicología*, 27, 80-85.
- Sánchez Crespo, G. (2011). Trastornos de ansiedad en la infancia y adolescencia. Aspectos clínicos, evaluación e intervención. En M.T. González Martínez (Ed.), *Psicología clínica de la infancia y adolescencia. Aspectos clínicos, evaluación e intervención* (pp. 173-200). Madrid: Pirámide.